



Esbozo de la sociedad actual

Profe investigó el castellano chileno

Juan Puga Larrain publicó un estudio de los recursos de los que hace uso el hablante chileno en permanente actitud de cortesía, porque Chile es un país muy jerarquizado socialmente, dijo.



Juan Puga Larrain, doctor en Filología Hispánica, investigadora y docente de la Universidad de Concepción, autor del libro.

Anécdotas de viaje "Yo nunca reconocería que se me cayeron los calzones"

Las diferencias de chilenos y españoles quedan patentes en un par de anécdotas de viaje de Juan Puga Larrain.

En el departamento de el Alto vivía un matrimonio de señores que me adoptaron como a una hija. Un día salieron a la escuela para mostrarme algo original: "Juana, mira que tenemos dientes nuevos" y entonces me mostraron sus placas recién colocadas por primera vez. Por cierto, ningún chileno lo haría.

Otro día, desde la terraza le preguntaban a grima: "Juana, Juana... ¿son tuyas esos brazos?". Yo nunca reconocería que se me cayeron los calzones. Por suerte, el vecino de más arriba, me salvó. Se asomó a su balcón y gritó: "¡Dios!

¡Dios! ¿que son de mi novia. Yo bajé por ellos!

El español es más directo, no anda con rodeos. En momentos cortos. Es más equívoco. Habla casi gritando. A veces, cuando conversas, da la sensación de que estuvieran peleando.

En este tipo de países coinciden los chilenos y gran parte de los latinoamericanos de habla castellana que han venido a España - dice en la página N° 75.

Una de las razones de la repercusión del libro de Juan Puga es que la gente se siente mirándose a un espejo. El tema es complejo y la profesora indica lo mismo.

Uno nace con un idioma y no hay conciencia de la forma de hablar que tiene, así no tener oportunidad de contrastarla.



Laura Paredes, Angélica Sánchez, Karla Pardo y Paola Vera, estudiantes de la carrera de idiomas, hablan "span-english" dice.

La docente de la Universidad de Concepción, Juana Puga Larrain, publicó un libro sobre la atenuación del castellano de Chile.

Es Doctora en Filología Hispánica en la Universidad de Valencia, en España, donde se desempeñó como investigadora y docente mientras realizó su tesis doctoral.

La Dra. Milagros Alonso Inguendo dice en la presentación que "trato del lenguaje - que realizó Juana Puga - en el libro "La atenuación en el castellano de Chile: un enfoque pragmalingüístico", que incluye un estudio pormenorizado de los recursos pragmáticos de los que hace uso el hablante chileno, con la finalidad de desarrollar y materializar la actitud de cortesía en el discurso".

Abre nuevas vías en la investigación y ofrece un marco teórico y metodológico del que se puede partir para reflexiones generales y estudios puntuales interdisciplinarios - afirma.

La autora dijo ayer a "Crónica" en el Departamento de Español de la Universidad de Concepción que "Chile es un país muy jerarquizado socialmente. En el idioma, España es una nación más democrática que la nuestra. Hay más libertad".

El libro más difundido da cuenta de una relación más atenuada en la que abogados y barrenderos toman un trago en el mismo bar - continúa.

El primer libro surge del contraste entre nuestro español y el inglés que es "más directo y asertivo".

Yo estaba en una situación privilegiada y veía en qué sentido el castellano nuestro es más atenuado. Una dice: Mira qué propósitos son los capotes, sólo por el hecho de que ellos usan mucho el imperativo, mientras que nosotros, por el contrario, abusamos con los diminutivos. "Si no fuera mucho molesto, un calechito por favorcito".

Lo mismo ocurría con los nombres, ya que mientras allí se llaman Milagros, Dolores, Remedios; aquí conocemos a la "Cebé", la "Titi" o la "Piti".



Juana Puga Larrain, doctora en Filología Hispánica, investigadora y docente de la Universidad de Concepción, autora del libro.

Las razones "Una orden se atenuaría porque invade terreno"

La profesora Juana Puga dijo que, en su libro, "traté de ver los momentos en que se producen las atenuaciones en el castellano de Chile".

Una orden se atenua, porque se piensa que invade territorio del otro. Al jardinero le puedo decir: "Planta estas plantas", pero si es una amiga, no sería cortés usar el imperativo y lo tengo que justificar, pedirle por favor: "Me las podrías plantar, por favorcito guachita" - explicó gráficamente.

Y advirtió que, "a menor cercanía del hablante de concepcionista lo que desea - de su interlocutor, mayor será la necesidad de atenuación".

Después de ganar un concurso, ahora dicta un curso sobre "Pragmática de la atenuación" en la Universidad de Concepción.

El español de América es más afectivo que el peninsular. Prepara una ensalada, con su ciliante, se cepallita y ajacito picadito.

Todos ellos - prociro - son diminutivos afectivos. El español es más egocéntrico.



Patricia Pedraza, María Lillo, Jorge Torres y Marcos Márquez, estudiantes de Pedagogía en Lengua. Los españoles no nos entienden.

Lapidaria conclusión "Los chilenos hablamos llorando"

La perquisita autora del libro "La atenuación en el castellano de Chile: un enfoque pragmalingüístico" dijo que, en España, es muy normal para los chilenos tener la sensación que todo el mundo está peleando en las calles, cuando un grupo conversa.

Los chilenos hablamos llorando y con un pedir permiso perpetuo. Por eso decimos, "¡ahoy medio chorrito!", cuando estamos molestos, pero no tenemos problemas en afirmar "¡estoy contenta!", cuando

la reacción es positiva. "No me quiero meter en la vida privada, pero...".

El español es directo.

Me voy - se despide.

Porque quieres - le dicen los dueños de casa.

Los chilenos, advertimos tímidamente: "me voy yendo" y nos defendemos si nuestros sentimientos no insisten que nos quedemos a, por último, que nos tomemos la última copa del estío.

Unánime "Hablamos como la mona"

Todos los universitarios consultados ayer, al leer, por "Crónica" afirmaron que "hablamos como la mona".

A Juana Puga, una vecina de 70 años le dijo en España que el problema de la forma de hablar de los chilenos es que...No lo sé!

Lo que pasa - explicó la docente universitaria y doctora en Filología - es que en España la forma como habla el chileno les hace comentar: "Bueno, este es maridito a qué" y eso ocurre porque los sonidos radicalmente atenuados.

La profesora dio más ejemplos.

Hay palabras sexuales y, en vez de nombrar las cosas por su nombre, acostumbramos usar eufemismos. En España se dicen los pechugas de las mujeres...Las tetas son las tetas.

Cuando recuerda los galateos españoles, cita su libro y advierte que son brevísimos.

Me cago en Dios! ¡Me cago en la hostia! - dicen en España y son un pueblo muy católico.

Los chilenos estamos acostumbrados a ser impolíticos.

No encontramos típicos nuevos - decimos.

Somos matutinos y nocturnos descarrados.

Bajo ahora mismo - y el interlocutor sabe que NO es de inmediato.

La doctora Juana Puga Larrain se enfática:

El tema es más complejo de lo que vi en el trabajo - afirmó.

Un tema que los chilenos tratamos con mucha dificultad es lo racial.

Más de alguien ha visto a un hombre bajito y morenito...pero NUNCA se usará el diminutivo para un varón alto y rubio!

Ningún chileno se atrevería.

Recital poético en Pica [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recital poético en Pica [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile